

EL PUEBLO

Año XXXV-Número 12.222

DIARIO DE LA TARDE

Paysandú, Viernes 6 de Setiembre de 1907

EL PUEBLO
OCASIÓN Y ADMINISTRACIÓN: FLORIDA
BENJAMÍN ALMENDRA
DIRECTOR: FELIPE S. CORDOBA

REPRESENTANTE DE LA IMPRENSA:

HUGO C. CHILDE

PERIODICO DE LA SUSCRIPCION -
CUDAD Y CANTADA

Por un mes: \$ 1.00
Por seis meses: \$ 5.00
Por año: \$ 10.00
Número especial: \$ 1.00

El pago se paga por trimestres adelantado a razón de \$ 1.00 cada trimestre. No se reconocen valides a rebolos, por consenso de suscripciones 6 artículos, que se llevan la firma del director o del representante de la empresa.

Los avisos, solicitudes y demás publicaciones deben ser pagadas en el momento de suscripción y suscripción a la tarifa del diario. No se escucharan reclamaciones por diferencia de precios pagados en otras imprentas. La condición de pago adelantado rige para todos sin excepción.

EL PUEBLO se envía directamente por correo a todo el que lo solicite, acompañando el importe correspondiente.

Exhibiendo el recibo del mes último se tiene derecho a la devolución gratuita de un avión de dos días.

EL PUEBLO no tiene agentes establecidos en América ni en Europa.

Los originales no son devueltos.

TELEFONOS

Compañía Nacional: 25.

Central de Correos N° 51.

INDICADOR

ALMARAQUE

Septiembre 6-Viernes-Santos, Eugenio, Eleuterio y Petrosio.

El sol. sale a las 6 y 41 a. m. y se pone a las 5 y 45 p. m.

EFEMERIDES

1808-Nace en Montevideo el general don Juan Garzón.

1809-El gobernador Kilo y el pueblo de Montevideo declaran la guerra a Francia.

1845-Garibaldi se apodera de la isla de Montevideo donde fiambrilla la bandera italiana.

1851-El general don Pedro Rodríguez, el comunista don Juan Martínez y el general don Juan Martínez.

CORRESPONDENCIA

Malena nata para Garibaldi la diligencia de Juan Monti.

De la Horqueta del Quequay, Chico llega la diligencia del mismo emperador.

De Ponte a Lípina, llega la diligencia de Don Lípina.

De la Colonia Perené llega la diligencia de José Banchero.

EL PUEBLO

Luis Alberto de Herrera

AFRONTOSAS DEMONSTRACIONES

Después de una corta estancia en nuestra ciudad se embrocó hoy para la ciudad de Fray Bentos, de donde proseguiría su gira por las principales ciudades del litoral uruguayo, nuestro distinguido y prestigioso corresponsal Dr. Luis Alberto de Herrera, uno de las personalidades descolgadas de la cultura y alta juventud nacionalista y uno de los miembros más ilustrados del parlamento uruguayo.

Su viaje por las poblaciones del litoral ha sido para de grandes satisfacciones morales pues lleva numerosos individuos del aprecio y del respeto que los profesan, no sólo sus compañeros políticos, sino todos los ciudadanos que saben rendir tributo al talento y las virtudes civicas.

En el Salto y en Paysandú Luis Alberto de Herrera ha sido recibido con una profunda simpatía que su noble y generoso corazón, no olvidara sus manifestaciones que le han tributado aún más, como un homenaje rendido a sus talentos, a su cultura política y a su patriótica actuación en la prensa.

Todos, nacionalistas y colorados, han valorizado su estancia en esa joven personalidad que despunta efecto y admiración por lo que vale en el presente y por lo que se espera de él en el porvenir.

Al despedir al distinguido amigo, nos complace reproducir en estas columnas, estas frases justificantes que le de dices ayer nuestro colega adversario "El Uruguay", que le ha juzgado con una imparcialidad y serenidad de juicio realmente halagadoras para los que aspiran a una época de suspicacia conciliacionista.

«Hoy hemos tenido el placer de saludar en nuestra impronta al ilustrado colega Dr. Luis Alberto de Herrera director de la Democracia de Montevideo y a su distinguido compañero el señor Enrique Andrade.

El señor de Herrera es recibido hoy en Paysandú en un breve estadio.

Los defensores y carlistas demuestran de aprecio por parte de sus amigos y admiradores, que los tiene en un gran número en el propio y en el diverso campo político.

El nombre del caracterizado compatriota, en los últimos tiempos ha resu-

do simpáticamente a raíz del brillante discurso que en defensa de los derechos uruguayos sobre la cuestión aguas jurisdiccionales hiciera en epístola dirigida al respectable ciudadano argentino doctor Budres.

Como hombre político, no es el Dr. Herrera de los maldecidos en los viejos cuños. - El discurso que pronunció en la Jefatura del Salto - de halagadores propósitos para un porvenir de concordia - revelan sus sencillas intenciones y su rectitud de criterio, no cegado por la pasión del cinismo.

Complacidos, agradecemos al Dr. Herrera y al señor Andrade su atenta visita.

REFORMAS A LA LEY DE VINOS

TRABAJOS DE LA COMISION ESPECIAL

La Comisión especialmente designada por el anterior Gobierno para proponer al Ejecutivo un nuevo proyecto de ley de reforma a las disposiciones vigentes en materia de vinos, está ultimando su trabajo y pronto ha de elevar al Ministerio de Hacienda el resultado de sus trabajos.

Personas que conocen la labor llevada a cabo, aseguran que la comisión presidida por el Director de Impuestos Internos, señor Gabriel Zárate, ha cumplido su cometido dentro de las más favorables condiciones para dar a la nueva ley principios de utilidad y aplicabilidad de que anteriormente carecía el régimen vigente, desde el 17 de Julio de 1903.

En primer término se ha especializado las clasificaciones, se ha dado entrada a las excepciones prácticas que han desprendido del ensayo, más bien que otra cosa, resultado de la aplicación de la ley referida, que, como todo lo nuevo, en su país no preparado, encontró dificultades sin cuento para su vigencia y aplicabilidad de que anteriormente carecía el régimen vigente.

Al escuchar a los peritos se acuerda que los más agentes para llegar cuando ambos bandidos habían sido muertos por los primeros disparos del guardia civil que los llevó al encuentro.

Durante estos últimos días la persecución de los bandidos había sido activa; en diversas ocasiones anteriores habían fracasado todos los esfuerzos de los agentes de la policía en consecuencia del favor de los complices que atormentaban a los agentes.

Al escuchar a los peritos se acuerda que los agentes que llegaron cuando ambos bandidos habían sido muertos por los primeros disparos del guardia civil que los llevó al encuentro.

Este último se ha indicado, por lo que fue gratificado por los más altos, con un duro y un cigarro habano. Al ser entregado este último por el "Peralta", se le dijo: "Fumátelos a mí salud".

Inmediatamente después, el acusado se marchó a Villaverde y los denunciantes al alcalde, quien ordenó al teniente de policía que lo detuviera.

En Villaverde y los denunciantes al alcalde, quien ordenó al teniente de policía que lo detuviera.

Este último se ha indicado, por lo que fue gratificado por los más altos, con un duro y un cigarro habano. Al ser entregado este último por el "Peralta", se le dijo: "Fumátelos a mí salud".

Al escuchar a los peritos se acuerda que los agentes que llegaron cuando ambos bandidos habían sido muertos por los primeros disparos del guardia civil que los llevó al encuentro.

Este último se ha indicado, por lo que fue gratificado por los más altos, con un duro y un cigarro habano. Al ser entregado este último por el "Peralta", se le dijo: "Fumátelos a mí salud".

Al escuchar a los peritos se acuerda que los agentes que llegaron cuando ambos bandidos habían sido muertos por los primeros disparos del guardia civil que los llevó al encuentro.

Este último se ha indicado, por lo que fue gratificado por los más altos, con un duro y un cigarro habano. Al ser entregado este último por el "Peralta", se le dijo: "Fumátelos a mí salud".

Al escuchar a los peritos se acuerda que los agentes que llegaron cuando ambos bandidos habían sido muertos por los primeros disparos del guardia civil que los llevó al encuentro.

Este último se ha indicado, por lo que fue gratificado por los más altos, con un duro y un cigarro habano. Al ser entregado este último por el "Peralta", se le dijo: "Fumátelos a mí salud".

Al escuchar a los peritos se acuerda que los agentes que llegaron cuando ambos bandidos habían sido muertos por los primeros disparos del guardia civil que los llevó al encuentro.

Este último se ha indicado, por lo que fue gratificado por los más altos, con un duro y un cigarro habano. Al ser entregado este último por el "Peralta", se le dijo: "Fumátelos a mí salud".

Al escuchar a los peritos se acuerda que los agentes que llegaron cuando ambos bandidos habían sido muertos por los primeros disparos del guardia civil que los llevó al encuentro.

Este último se ha indicado, por lo que fue gratificado por los más altos, con un duro y un cigarro habano. Al ser entregado este último por el "Peralta", se le dijo: "Fumátelos a mí salud".

Al escuchar a los peritos se acuerda que los agentes que llegaron cuando ambos bandidos habían sido muertos por los primeros disparos del guardia civil que los llevó al encuentro.

Este último se ha indicado, por lo que fue gratificado por los más altos, con un duro y un cigarro habano. Al ser entregado este último por el "Peralta", se le dijo: "Fumátelos a mí salud".

Al escuchar a los peritos se acuerda que los agentes que llegaron cuando ambos bandidos habían sido muertos por los primeros disparos del guardia civil que los llevó al encuentro.

Este último se ha indicado, por lo que fue gratificado por los más altos, con un duro y un cigarro habano. Al ser entregado este último por el "Peralta", se le dijo: "Fumátelos a mí salud".

Al escuchar a los peritos se acuerda que los agentes que llegaron cuando ambos bandidos habían sido muertos por los primeros disparos del guardia civil que los llevó al encuentro.

Este último se ha indicado, por lo que fue gratificado por los más altos, con un duro y un cigarro habano. Al ser entregado este último por el "Peralta", se le dijo: "Fumátelos a mí salud".

Al escuchar a los peritos se acuerda que los agentes que llegaron cuando ambos bandidos habían sido muertos por los primeros disparos del guardia civil que los llevó al encuentro.

Este último se ha indicado, por lo que fue gratificado por los más altos, con un duro y un cigarro habano. Al ser entregado este último por el "Peralta", se le dijo: "Fumátelos a mí salud".

Al escuchar a los peritos se acuerda que los agentes que llegaron cuando ambos bandidos habían sido muertos por los primeros disparos del guardia civil que los llevó al encuentro.

Este último se ha indicado, por lo que fue gratificado por los más altos, con un duro y un cigarro habano. Al ser entregado este último por el "Peralta", se le dijo: "Fumátelos a mí salud".

Al escuchar a los peritos se acuerda que los agentes que llegaron cuando ambos bandidos habían sido muertos por los primeros disparos del guardia civil que los llevó al encuentro.

Este último se ha indicado, por lo que fue gratificado por los más altos, con un duro y un cigarro habano. Al ser entregado este último por el "Peralta", se le dijo: "Fumátelos a mí salud".

Al escuchar a los peritos se acuerda que los agentes que llegaron cuando ambos bandidos habían sido muertos por los primeros disparos del guardia civil que los llevó al encuentro.

Este último se ha indicado, por lo que fue gratificado por los más altos, con un duro y un cigarro habano. Al ser entregado este último por el "Peralta", se le dijo: "Fumátelos a mí salud".

Al escuchar a los peritos se acuerda que los agentes que llegaron cuando ambos bandidos habían sido muertos por los primeros disparos del guardia civil que los llevó al encuentro.

Este último se ha indicado, por lo que fue gratificado por los más altos, con un duro y un cigarro habano. Al ser entregado este último por el "Peralta", se le dijo: "Fumátelos a mí salud".

Al escuchar a los peritos se acuerda que los agentes que llegaron cuando ambos bandidos habían sido muertos por los primeros disparos del guardia civil que los llevó al encuentro.

Este último se ha indicado, por lo que fue gratificado por los más altos, con un duro y un cigarro habano. Al ser entregado este último por el "Peralta", se le dijo: "Fumátelos a mí salud".

Al escuchar a los peritos se acuerda que los agentes que llegaron cuando ambos bandidos habían sido muertos por los primeros disparos del guardia civil que los llevó al encuentro.

Este último se ha indicado, por lo que fue gratificado por los más altos, con un duro y un cigarro habano. Al ser entregado este último por el "Peralta", se le dijo: "Fumátelos a mí salud".

Sanatorio Médico-Quirúrgico

PAYSANDU

DIRECTOR: B. CUENCA Y LAMAS
A. PEREZ MONTESBRUNO

El establecimiento cuenta con instalaciones completas para toda clase de operaciones y para el tratamiento de las enfermedades generales y las especiales.

Tiene un gabinete para Radiografía y Radioterapia. Cuenta con una perfecta instalación de Bños higiénicos medicinales, duchas, Turco-romanos, etc., etc. El cuidado de los enfermos se hace a cargo de un competente servicio de enfermeros.

El precio de la pensión, incluyendo además de la casa y comida, la asistencia por los médicos del establecimiento y las medicinas es de

5 DIARIOS

Las operaciones se hacen a precios convencionales.

NOTA.—Las personas que deseen visitar el establecimiento pueden hacerlo todos los días hábiles de 3 a 6 p. m.

Calle Uruguay esquina 33 Orientales

bacete confirmó plenamente la muerte del terrible malhechor «El Peralta», a quien sus numerosos heridos y fachorros rodeaban a su nombre de grandulias celebradas.

El rey Alfonso ha telegrafizado al jefe del gabinete mostrándole su interés porque se recuperen los guardias civiles que le dieron muerte.

No hay más detalles sobre este suceso, pero parece que su leñador que reconoció a los famosos malhechores dio aviso a los famosos malhechores que eran a la hora de su muerte.

Para asegurar el éxito de la expedición los agentes se separaron tratando de robar la casa en que se encontraban los bandidos. Entos al verse descubiertos trataron de morderse por fuerza a los guardias civiles que eran controlados por el leñador.

Los agentes que estaban en la casa, al ver que los bandidos estaban a punto de matar a los guardias civiles, se acercaron y los detuvieron.

Al escuchar a los peritos se acuerda que los agentes que llegaron cuando ambos bandidos habían sido muertos por los primeros disparos del guardia civil que los llevó al encuentro.

Este último se ha indicado, por lo que fue gratificado por los más altos, con un duro y un cigarro habano. Al ser entregado este último por el "Peralta", se le dijo: "Fumátelos a mí salud".

Al escuchar a los peritos se acuerda que los agentes que llegaron cuando ambos bandidos habían sido muertos por los primeros disparos del guardia civil que los llevó al encuentro.

Este último se ha indicado, por lo que fue gratificado por los más altos, con un duro y un cigarro habano. Al ser entregado este último por el "Peralta", se le dijo: "Fumátelos a mí salud".

Al escuchar a los peritos se acuerda que los agentes que llegaron cuando ambos bandidos habían sido muertos por los primeros disparos del guardia civil que los llevó al encuentro.

Este último se ha indicado, por lo que fue gratificado por los más altos, con un duro y un cigarro habano. Al ser entregado este último por el "Peralta", se le dijo: "Fumátelos a mí salud".

Al escuchar a los peritos se acuerda que los agentes que llegaron cuando ambos bandidos habían sido muertos por los primeros disparos del guardia civil que los llevó al encuentro.

Este último se ha indicado, por lo que fue gratificado por los más altos, con un duro y un cigarro habano. Al ser entregado este último por el "Peralta", se le dijo: "Fumátelos a mí salud".

Al escuchar a los peritos se acuerda que los agentes que llegaron cuando ambos bandidos habían sido muertos por los primeros disparos del guardia civil que los llevó al encuentro.

Este último se ha indicado, por lo que fue gratificado por los más altos, con un duro y un cigarro habano. Al ser entregado este último por el "Peralta", se le dijo: "Fumátelos a mí salud".

Al escuchar a los peritos se acuerda que los agentes que llegaron cuando ambos bandidos habían sido muertos por los primeros disparos del guardia civil que los llevó al encuentro.

Este último se ha indicado, por lo que fue gratificado por los más altos, con un duro y un cigarro habano. Al ser entregado este último por el "Peralta", se le dijo: "Fumátelos a mí salud".

Al escuchar a los peritos se acuerda que los agentes que llegaron cuando ambos bandidos habían sido muertos por los primeros disparos del guardia civil que los llevó al encuentro.

Este último se ha indicado, por lo que fue gratificado por los más altos, con un duro y un cigarro habano. Al ser entregado este último por el "Peralta", se le dijo: "Fumátelos a mí salud".

Al escuchar a los peritos se acuerda que los agentes que llegaron cuando ambos bandidos habían sido muertos por los primeros disparos del guardia civil que los llevó al encuentro.

Este último se ha indicado, por lo que fue gratificado por los más altos, con un duro y un cigarro habano. Al ser entregado este último por el "Peralta", se le dijo: "Fumátelos a mí salud".

Al escuchar a los peritos se acuerda que los agentes que llegaron cuando ambos bandidos habían sido muertos por los primeros disparos del guardia civil que los llevó al encuentro.

Este último se ha indicado, por lo que fue gratificado por los más altos, con un duro y un cigarro habano. Al ser entregado este último por el "Peralta", se le dijo: "Fumátelos a mí salud".

Al escuchar a los peritos se acuerda que los agentes que llegaron cuando ambos bandidos habían sido muertos por los primeros disparos del guardia civil que los llevó al encuentro.

Este último se ha indicado, por lo que fue gratificado por los más altos, con un duro y un cigarro habano. Al ser entregado este último por el "Peralta", se le dijo: "Fumátelos a mí salud".

Al escuchar a los peritos se acuerda que los agentes que llegaron cuando ambos bandidos habían sido muertos por los primeros disparos del guardia civil que los llevó al encuentro.

Este último se ha indicado, por lo que fue gratificado por los más altos, con un duro y un cigarro habano. Al ser entregado este último por el "Peralta", se le dijo: "Fumátelos a mí salud".

Al escuchar a los peritos se acuerda que los agentes que llegaron cuando ambos bandidos habían sido muertos por los primeros disparos del guardia civil que los llevó al encuentro.

Este último se ha indicado, por lo que fue gratificado por los más altos, con un duro y un cigarro habano. Al ser entregado este último por el "Peralta", se le dijo: "Fumátelos a mí salud".

Al escuchar a los peritos se acuerda que los agentes que llegaron cuando ambos bandidos habían sido muertos por los primeros disparos del guardia civil que los llevó al encuentro.

Este último se ha indicado, por lo que fue gratificado por los más altos, con un duro y un cigarro habano. Al ser entregado este último por el "Peralta", se le dijo: "Fumátelos a mí salud".

Al escuchar a los peritos se acuerda que los agentes que llegaron cuando ambos bandidos habían sido muertos por los primeros disparos del guardia civil que los llevó al encuentro.

Este último se ha indicado, por lo que fue gratificado por los más altos, con un duro y un cigarro habano. Al ser entregado este último por el "Peralta", se le dijo: "Fumátelos a mí salud".

Al escuchar a los peritos se acuerda que los agentes que llegaron cuando ambos bandidos habían sido muertos por los primeros disparos del guardia civil que los llevó al encuentro.

Este último se ha indicado, por lo que fue gratificado por los más altos, con un duro y un cigarro habano. Al ser entregado este último por el "Peralta", se le dijo: "Fumátelos a mí salud".

Al escuchar a los peritos se acuerda que los agentes que llegaron cuando ambos bandidos habían sido muertos por los primeros disparos del guardia civil que los llevó al encuentro.

Este último se ha indicado, por lo que fue gratificado por los más altos, con un duro y un cigarro habano. Al ser entregado este último por el "Peralta", se le dijo: "Fumátelos a mí salud".

Al escuchar a los peritos se acuerda que los agentes que llegaron cuando ambos bandidos habían sido muertos por los primeros disparos del guardia civil que los llevó al encuentro.

Este último se ha indicado, por lo que fue gratificado por los más altos, con un duro y un cigarro habano. Al ser entregado este último por el "Peralta", se le dijo: "Fumátelos a mí salud".

Al escuchar a los peritos se acuerda que los agentes que llegaron cuando ambos bandidos habían sido muertos por los primeros disparos del guardia civil que los llevó al encuentro.

Este último se ha indicado, por lo que fue gratificado por los más altos, con un duro y un cigarro habano. Al ser entregado este último por el "Peralta", se le dijo: "Fumátelos a mí salud".

Al escuchar a los peritos se acuerda que los agentes que llegaron cuando ambos bandidos habían sido muertos por los primeros disparos del guardia civil que los llevó al encuentro.

Este último se ha indicado, por lo que fue gratificado por los más altos, con un duro y un cigarro habano. Al ser entregado este último por el "Peralta", se le dijo: "Fumátelos a mí salud".

Al escuchar a los peritos se acuerda que los agentes que llegaron cuando ambos bandidos habían sido muertos por los primeros disparos del guardia civil que los llevó al encuentro.

Este último se ha indicado, por lo que fue gratificado por los más altos, con un duro y un cigarro habano. Al ser entregado este último por el "Peralta", se le dijo: "Fumátelos a mí salud".

Al escuchar a los peritos se acuerda que los agentes que llegaron cuando ambos bandidos habían sido muertos por los primeros disparos del guardia civil que los llevó al encuentro.

Este último se ha indicado, por lo que fue gratificado por los más altos, con un duro y un cigarro habano. Al ser entregado este último por el "Peralta", se le dijo: "Fumátelos a mí salud".

Al escuchar a los peritos se acuerda que los agentes que llegaron cuando ambos bandidos habían sido muertos por los primeros disparos del guardia civil que los llevó al encuentro.

